



C@rta Seikyuji

número 15 - Junio 2015

Raphaël Doko Triet
Editorial

Michel Goshin
Ménard
Iniciación al Ango

Yves Soshin
Crettaz
La Vía del silencio

Audrey Kogen
Brossard
Semaine Fuse

Yveline Kakyu
Montiglio
Caligrafía japonesa

Editorial - Raphaël Doko Triet

Al llegar el mes de junio se abre la perspectiva de las sesiones de verano tanto en nuestro templo, Seikyuji, como en La Gendronnière.

Durante los largos meses de la primavera, han continuado las obras en nuestro templo para preparar las ceremonias del mes de septiembre. Espero que al final de nuestra sesión de verano se acaben estos trabajos y que, de esta manera, de aquí a entonces ya no quede más que el trabajo de mantenimiento y los acabados. Así que esta primera sesión de verano reviste particular importancia:

Además del hecho de ser un momento de práctica, de enseñanza y de armonía que nos reúne a todos; la perspectiva de las ceremonias al final del verano, tiñe con un color particular esta sesión.

A ello se añade que este mes corresponde al 25 aniversario de la muerte de Étienne Mokusho Zeisler, discípulo de los primeros tiempos del Maestro Deshimaru. Algunos de vosotros lo conocisteis y a algunos él os dio la ordenación.

En lo que a mí concierne, era mi hermano mayor en la vía y a ello se añadía el lazo de una especial amistad. Fue el primero y sin duda el mejor traductor del Maestro Deshimaru y, tras la muerte del maestro, jugó un importante papel.

Por supuesto le ofreceremos una bella ceremonia y le dedicaremos esta sesión.

Hace poco he vuelto de la sesión de verano en Canadá, que he dirigido en el bosque cerca de Montreal. Un discípulo me ha permitido conocer a un famoso poeta quebequés, hoy fallecido, que publicó una antología de poemas bajo el título "L'Homme Rapaillé". La palabra 'rapaillé' viene del

antiguo francés y significa: reunir. En lengua francesa adquiere un sentido lleno de matices: reunir los sentidos, reunir los propios asuntos.

De eso se trata en el campo de verano: Venimos todos de horizontes, de países e incluso de continentes diferentes. Cada uno, al mismo tiempo con los demás y solo, intentamos 'reunir' todos esos mundos que nos habitan para dar coherencia a nuestra vida, a nuestra sangha y para dar una dirección única a nuestro templo.

Templo que fue una finca en ruinas de Andalucía, después una ermita de agua y luna, hoy un templo pequeño de agua, viento y luna. Pero que, al mismo tiempo, sigue siendo finca, ermita y templo pequeño. Cada uno de nosotros, con suavidad, podemos poner en este lugar nuestros sueños; todos esos sueños como un juego de espejos, reunidos, ensamblados como uno solo, como un único kesa.

«El hombre reunido,
He realizado desde más lejos que yo mismo
un estrambótico viaje,
Hace tiempo que no me había vuelto a ver
Aquí estoy en mí mismo como un hombre en
una casa
Que se ha construido en su ausencia
Te saludo, silencio»

No he vuelto por volver
He llegado a lo que empieza.
Gaston Miron

Con la esperanza de volveros a encontrar
muy pronto en la cálida tierra de Andalucía en
la que podremos descubrir juntos el nuevo
patio de los limoneros.





Iniciación al Ango o el arte de practicar zazen de pie, acostado y sentado.

Michel Goshin
Ménard

La idea germinó entre nosotros durante el pasado campo de verano: ‘vivir la experiencia de esta práctica llamada Ango’. Así que fuimos tres (Raoul Lecourt, Denise Lecavallier y yo mismo) a descubrir lo que es esta forma de práctica de la Vía en un Templo Soto Zen. La Gendronnière nos estaba esperando con un clima primaveral de principios de marzo. Nosotros llegábamos de un invierno glacial. La presencia tranquila y de apoyo del abad Doko Triet también contribuyó a que las condiciones de esta iniciación fueran favorables.

En diez días teníamos que aprender y practicar, la manera precisa, y a veces nueva, de tocar los instrumentos, recitar los sutras, llevar a cabo las ceremonias, comer en los cuencos, hacer el servicio, darse una ducha, etc. El primer día se nos entregó el horario que anunciaba un programa muy apretado, equilibrado, pero en el que, según constaté, había poco tiempo para zazen propiamente dicho. De hecho, teníamos un zazen pronto por la mañana y zazen al terminar el día. Pensé que echaría de menos esos momentos de gran recogimiento.

Para mi sorpresa, al cado de esos diez días descubrí que nunca había practicado tanto el espíritu de zazen. Efectivamente, la concentración se agudiza constantemente en todas las acciones de la vida cotidiana que practicamos y que contribuyen a crear una y otra vez una hermosa sinfonía. Por ejemplo, un gassho olvidado, un utensilio que cae o hace ruido, la atención requerida para las ceremonias y el canto de los sutras, permiten que surjan ante mis propios ojos mis distracciones, mis olvidos, las resistencias del ego, las divagaciones de la mente. Incluso nos propusieron dormir en la postura acostada del Buda, con kimono, para seguir practicando el espíritu del despertar en la intimidad de la cama.

Esta iniciación me ha permitido apreciar mejor la profundidad de la Vía que practicamos. Ahora comprendo aún mejor cómo cada una de nuestras acciones de la vida cotidiana puede ser la práctica de esta gran Vía.

Salí más humilde y muy agradecido a los monjes y monjas de nuestra Sangha que hacen angos largos, para empaparse de esa vida monástica y, con gran amabilidad y sin rigidez, permitirnos compartirla.



Yves Soshin
Crettaz

La Vía del silencio

Los sextos Encuentros de Ryumonji (La puerta del dragón, nombre del dojo de Lisboa), tuvieron lugar el martes 10 de febrero. A diferencia de los precedentes, no se celebraron en el dojo sino en la hermosa Capilla del Rato con capacidad para acoger a las 180 personas inscritas.

¿Cuál es la razón de esta inesperada afluencia para esta velada en torno al tema La Vía del silencio? La participación del Padre Tolentino Mendonça y de muchos miembros de la Comunidad del Rato de la que es capellán.

Un poco de historia: La Capilla del Rato desempeñó un papel capital en los últimos años de la dictadura.

Entre sus muros un grupo de católicos se posicionó con firmeza en contra de la guerra colonial y de la violencia del régimen dictatorial de Salazar, iniciando, así, la oposición cada vez más significativa de la Iglesia.

En la actualidad la comunidad del Rato no ha perdido su apertura de espíritu. A la cabeza se encuentra el Padre Tolentino, vicerector de la Universidad Católica, poeta, editorialista de renombre y autor de obras de referencia.

La velada la animaron fraternalmente el Padre Tolentino e Yves Shoshin Crettaz, responsable del dojo. En el programa, extractos de dos películas: El gran silencio de Philippe Gröning y Zen de Thomas Hostteler de la TV Suiza sobre una sesshin dirigida por Michel Meiho Bovay en Urnäsch.

Después una charla sobre la importancia del silencio en la espiritualidad cristiana y otra sobre la expresión del silencio en la poesía de Dôgen. Veinte minutos de meditación en los que no se oía ni el vuelo de una mosca, antes del tradicional buffet de estos Encuentros, que tuvo lugar en la sala del coro mixto.

En opinión de todos, estos Encuentros respondieron a su nombre: dos sanghas de tradiciones diferentes compartieron una parte de su vida en un silencio que algunos descubrieron encantados.



Semana FUSE 2015

Audrey Kogen Brossard

Semanafuse2015.wordpress.com

**Nuevas obras, el mismo camino**

Semana fuse 2015, estoy trabajando en la salita, sala de los permanentes, también llamada sala de reuniones, de lectura, de ocio. En esta sesión me han atribuido la tarea de pintarla entera. Se necesitarán varias manos de pintura. Antes de empezar, hay que vaciar el armario de tesoros. En las estanterías de la biblioteca están mezclados desordenadamente ejemplares en español y en francés del boletín Sangha, números impresos de la Cart@ de Seikyují, una antología de kusen de la sesión de verano de 1989 dirigida por Étienne Zeisler, una carta del maestro Deshimaru fechada en 1979, fotos de las primeras sesshines, fotos de la construcción del dojo. Descubro diecisiete años de recuerdos de las Semanas fuse que se han sucedido aquí en la Morejona, en el Templo de Seikyují.

De vez en cuando pasa uno o varios participantes en esta sesión de 2015, me cuentan los progresos de su samu: el porche de entrada al dojo, el patio, el jardín interior, las nuevas plantas, la cocina, etc. Este año todo está en obras. Al acercarse las ceremonias del próximo septiembre, se palpa la energía movilizadora. Todo el mundo está activo y reina un ambiente alegre, de trabajo y de concentración, de práctica. Cuando se haya acabado nos costará imaginar el esfuerzo exigido para la realización del mismo. Será el mismo camino, el que conduce al Buda.

Por la mañana y por la tarde se suceden los zazen. A pesar del cansancio y de que al cuerpo le cuesta levantarse, surge algo. Eso invisible perceptible que hace que volvamos cada año a las sesshines, a las Semanas fuse, a las sesiones de verano. “¿Quién ha hecho esto?, oigo decir a mi maestro citando al suyo.

Pienso en todos esos rostros que he visto en esas viejas fotos, en la sala de los permanentes. Muchas de esas personas ya no están hoy aquí, pero no creo que en sus tiempos se plantearan si el fruto de su samu daría una buena cosecha o un árbol muerto. Otros siguen estando aquí, tanto en el dojo como en el samu. En un caso como en otro se trata de lo mismo, el don desinteresado que no espera recompensa. Es la Semana fuse.

Cuando hayan pasado las ceremonias, cuando las fotos estén en los álbumes o en la Web, cuando a cada cual le quede menos tiempo por delante del que ahora tiene, seguiremos volviendo a la Morejona, al Templo de Seikyují.

La práctica continúa, se alimenta con los años que pasan y con los acontecimientos que los jalonan. Los nuevos llegarán a ser antiguos y los antiguos ancestros, de sesshines a Semanas fuse y de Semanas fuse a sesiones de verano y luego de invierno.

Yveline Kakyu
Montiglio

La caligrafía japonesa: arte del gesto, arte del corazón



愚道和夫

*el espíritu desnudo, honesto y sincero
en el momento presente*

**kokoro
tadashikereba
sunawachi fude
tadashi**

La caligrafía japonesa es un arte del gesto.

Aprender un kanji o un kana tiene que ver más con la memoria motriz que con la memoria visual. El cuerpo entero recuerda el trazo y permite a los grandes calígrafos dar vida a los caracteres sin forzarlos jamás. Más allá de la técnica, la belleza de una caligrafía depende sobre todo de la autenticidad del gesto. En esta perspectiva, incluso el gesto torpe, si viene del corazón, puede también ser bello. Los japoneses utilizan, entre otros, los términos wabi y sabi para calificar esta estética que les es propia y que valora la sencillez, lo natural, la libertad, el desinterés, el no esfuerzo, y que conjuga la banalidad de las cosas familiares y la dimensión transcendente. En caligrafía, a través de la reproducción de los signos, en realidad pretendemos alcanzar la esencia de los caracteres.

Allí donde la actitud artística occidental valora sobre todo la expresión de uno mismo, la originalidad y la distinción individual, la práctica de la caligrafía pasa por eclipsarse uno mismo priorizando el imitar a los maestros antiguos. Lejos de querer distinguirse, el calígrafo se esfuerza más bien en repetir los mismos trazos que muchos otros trazaron antes que él. De esta imitación, de esta repetición quizás nazca el gesto justo que permitirá dibujar de un solo movimiento los caracteres y hacerlos danzar sobre el papel.

Pero el arte de la caligrafía japonesa no se interesa solo por los signos. Integra tanto la preocupación por los espacios entre los caracteres, por la interrelación entre ellos, como por su tamaño y su forma respectiva; dicho de otra manera, por el vacío que permite que la composición respire. Como todas las otras formas de la vía (do, tao), el arte de la caligrafía es un ejercicio del olvido de uno mismo. En realidad el gesto justo no puede surgir más que solo cuando la mente, libre, deja de ser filtro entre la percepción y el resultado.

En ese momento, el cuerpo, libre a su vez, puede imprimir al pincel el ángulo y la tensión justos que permitirán que los signos se expresen e interactúen libremente.

La caligrafía no se limita al aprendizaje de los trazos y de su encadenamiento ni a la manera de poner la tinta o de sujetar el pincel: es sobre todo el arte de cultivar la humildad y la transparencia del corazón, el aprendizaje de una actitud interior, de una manera de estar en el mundo.

kokoro tadashikereba sunawachi fude tadashi
¡Si vuestro espíritu es recto, vuestro pincel estará recto!

Templo Zen Seikyují - Finca la Morejona -
carretera Marchena - Morón de la Frontera,
km 8,8 41003 Sevilla

(+34) 674 949 621
seikyujitemplozen@gmail.com
www.seikyují.org

SEIKYUJI

Sesión de Verano 2015

9 días de práctica ZEN
27 de junio - 5 de julio

con el maestro Raphaël Dôkô Triet



Ango

Hacer de cada gesto una ceremonia

PRECIOS €

	Todo	Preparación	Sesshin
Socios	210	150	90
No socios	230	170	100
Días suletos	30 / día		

INSCRIPCIONES

en el formulario de la web (www.seikyujii.org)
o por mail (seikyujitemplozen@gmail.com)

FECHA

Llegada : viernes, 26 de junio por la tarde
Finaliza : domingo, 5 de julio después de la comida

NECESARIO

Zafu, manta oscura o zafutón,
ropa amplia y oscura para zazen,
cuenco, cubiertos y servilleta,
saco de dormir, linterna

Templo Zen Seikyujii - carretera Morón - Marchena km. 8,8 - Sevilla
Asociación Morejona Templo zen / AZI, fundado Taisen Deshimaru
674 949 621 www.seikyujii.org 955 957 005